

Capítulo 1

Año 649

El sol se encontraba en lo alto, el paisaje místico del desierto, lo enorme e inalcanzable que era, la vida y la muerte que estaban presentes, el viento trasladaba y hacía bailar los granos de arena que se colaban entre la ropa y raspaban la piel.

—Puaj, me cayó en la boca, odio el calor y la arena —se quejó una integrante del equipo.

—Vamos, queda poco, no te quejes —respondió su compañero de armas.

—El desierto es algo mágico —respondió el tercero.

Cuatro mercenarios con capas grises se escondían para iniciar una emboscada. El lugar era ideal, debían atacar un cargamento importante y no dejar testigos.

—En cinco minutos comenzaremos con el ataque ¡cállense! —indicó el líder con voz ronca a su equipo—. Cuando pase el tercer camión por la zona, atacaremos.

—Entendido —respondió el resto.

Los tres vehículos de carga se acercaron. El punto de ataque había sido estudiado de antemano. Era una zona desértica donde resultaba difícil esconderse. El equipo de protección lo tenía claro, sobre todo porque transportaban un camión con un cargamento importante. El punto de encuentro sería entre dos cerros de arena, que obligaban a pasar por el medio, pues rodearlos significaba medio día más de viaje.

El plan de ataque consistía en detener el movimiento de los objetivos y atacar uno a uno. Habían recibido el dato del trayecto que tomaría el convoy antes de ingresar a la pequeña ciudad de Zolltor, un pueblito fronterizo del reino de Vorantia. La protección estaba encargada a unos críos, que no tenían la capacidad de fuego ni la táctica para detenerlos. En cambio, ellos eran cuatro veteranos de guerra buscando un dinero extra como mercenarios; la guerra se había estancado, pero los gastos no. Debían buscar nuevas alternativas. Además, los camiones se movían a velocidad constante y en línea recta entre la arena. El plan no podía fallar. Ya

tenían experiencia en ese tipo de robos: comerciantes muy avaros que no pagaban buena protección a los cargamentos, socios celosos que vendían la información para repartir las ganancias una vez efectuado el robo. Sin testigos, esa era la condición; no tenían problemas con eso.

Pasó el primer camión por el punto marcado, seguido del segundo y el tercero. Una explosión entonces sacudió los montículos de arena. Los cuatro hombres salieron de su escondite bajo la arena y atacaron a los camiones de transporte.

Luego de la explosión, se formó una masa de agua que avanzó hacia los camiones, generando lodo a su paso. La pérdida de fricción en el piso detuvo a los camiones y los hombres se acercaron a los transportes con sus armas preparadas. Al abrir cada una de las puertas, vieron que estaban vacíos, sin señales de alguien que los manejara. Solo encontraron un objeto en forma de cristal con un marco de plata en el segundo camión. A través de él, se veían dos ojos cafés que los miraban con detenimiento.

Durante sus años de guerra, el líder de los mercenarios se había topado con muchas situaciones de vida y muerte, una de ellas había dejado su característica cicatriz en el ojo, por lo que se dio cuenta de que esos ojos que lo miraban no eran una buena señal.

—¡Aléjense! —gritó.

Los tres transportes explotaron al unísono. Por suerte, alcanzaron a alejarse lo suficiente para evitar ser dañados de gravedad. El líder maldecía:

—¡Malditos, nos engañaron! Nos vamos, esta fue una treta, una pérdida de tiempo. La carga no está aquí.

Unos kilómetros más al sur, en un barco carguero, sentado sobre unas cajas llenas con la carga a proteger, unos ojos cafés se reían mientras miraban a través de un espejo con un marco de plata.

—¿Ves? Te dije que funcionaría —le dijo, esbozando una sonrisa, a su compañera de ojos pardos que estaba junto a él.

—Solo tuviste suerte. Mandar unos transportes en mitad del desierto en línea recta y que pasaran justo por ahí... solo fue suerte —respondió ella con una sonrisa cómplice mientras el barco surcaba tranquilamente las olas del mar.

—¡Vamos, si esto fue de ambos! No teníamos oportunidad contra los que nos atacaron; además, tengo la conciencia tranquila de que solo perdimos un ojo de Katze y tres camiones. Los choferes y nosotros nos encontramos bien, al igual que la mercancía que debíamos proteger —puntualizó, dándole golpecitos a la caja en la que estaba sentado.

—¿Y no crees que estén muertos por la explosión?

—Si fueran tan fáciles de matar, no nos habríamos tomado tantas molestias para evitarlos —bromeó el hombre de pelo negro.

—Sí, puede ser. Aun así, creo que gastamos más dinero que el ganado.

—Digamos que nuestra seguridad no tiene precio. Creo que nos quedará lo suficiente para llamarlo una victoria... Ahora que lo mencionas —agregó, mirando a su compañera—, me debes algo.

—¡Mierda! —exclamó la chica, y sacó tres monedas de plata de su túnica y se las entregó a su compañero, mientras su largo pelo negro se movía junto al viento.

—Me encanta hacer apuestas contigo, Agatha. Te dije que los transportes llegarían sin problema —respondió él con una sonrisa amable.

—Cállate, Aric —espetó ella—. Ahora que vamos de regreso al centro de operaciones, ¿crees que nos feliciten por cumplir con esta misión?

—¿Estás esperando la felicitación de algún superior o de tu novio? —inquirió Aric con picardía.

—Esa felicitación la tengo segura, no me preocupa eso. Por otro lado...

—Tranquila, saqué bien las cuentas —aseguró él.

Capítulo 2

Reporte de la misión

Equipo conformado por dos Hunters.

Supervisor de la misión: Leonardo.

Objetivo inicial: entregar y asegurar el cargamento desde la Nación del norte a la ciudad de Zolltor.

Recompensa: diez monedas de oro.

Resultados:

- La información fue filtrada por un desconocido.
- Se detectó el ataque al convoy por un grupo de atacantes, cuyo número se desconoce.
- Tres camiones destruidos.
- Viaje en barco de contrabando hasta el puerto principal de Vorantia.
- Viaje adicional desde la capital de Vorantia (Ardoria) a Zolltor.
- Cargo extra por transporte adicional de Ardoria a Zolltor.
- Un objeto mágico destruido: ojo de Katze.
- Costo total: diez monedas de oro y dos monedas de plata.

Fin del reporte